

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECERÁ LOS VIERNES

REDACCION Y ADMINISTRACION, HERNAN-CORTES, 8, PRAL.

Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de los correspondientes del periódico ó dirigiéndose directamente al Administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan Gómez Crespo.

SUSCRIPCIÓN

A FAVOR

DE LOS SOMBREREROS HUELGUISTAS DE SEVILLA

	Pesetas.
MADRID	
A. Torres.....	0,25
Juan Morcillo.....	0,25
Pablo Cermeño.....	0,50
Enrique Mateo.....	0,25
Francisco Diego.....	0,50
Antonio Añenza.....	0,25
P. I.....	0,25
M. Añenza.....	0,25
Saturnino González.....	1,00
Luis Villahoz.....	1,25
ZARAGOZA	
J. O.....	2,25
TOTAL.....	7,00

SUSCRIPCIÓN PERMANENTE

PARA ATENDER

Á LOS GASTOS DE EL SOCIALISTA

	Pesetas.
<i>Suma anterior.....</i>	<i>1.005,25</i>
MADRID	
Francisco Carrasco.....	0,25
Ceferino Fernández.....	0,32
V. Sáenz.....	3,75
Entregado por Valentín Sáenz, como sobrante que tenía en su poder del periódico internacionalista <i>La Emancipación</i>	14,00
M. Añenza.....	0,25
José Martínez.....	0,25
M. G.....	0,25
P. I.....	0,25
Arrojo.....	0,25
V. D. A.....	0,20
Manuel González.....	0,25
J. M.....	0,25
M. M.....	0,20
MÁLAGA	
Un socialista.....	1,85
TOTAL.....	1.027,57

LA SEMANA BURGUESA

Interior.

Que dos políticos de los de más importancia y respetabilidad de la clase—en opinión de la misma—uno monárquico y otro republicano, los señores Cánovas del Castillo y Azcárate, se han calificado mutuamente en pleno Parlamento de falsos, á lo cual no tenemos que objetar nosotros cosa alguna.

Que, en el mismo lugar, á una de las eminencias jurídicas que más alardean de rectitud y puritanismo en cuanto se roza con la justicia y su administración, el Sr. Silveira (D. Francisco), dos días después de pronunciar un brillante discurso en pro de la moralidad, tan alejada de las esferas del Gobierno, se le ha demostrado por inexperto mozo que no debe poseer aún de un modo perfecto la noción de los intereses de la clase, cuan poco tuvo en cuenta dicha moralidad en el desempeño de su elevado cargo de ministro, demostración que, así como el apelativo de hipócrita pronunciado en su presencia, no han debido ocasionarle mella alguna por recordar, sin duda, que si mal de muchos es consuelo de tontos, inmoralidad é hipocresía de todos bien pueden ser disculpa de Silveira.

También en las Cortes, á un diputado—el Sr. Bugallal—que se quejaba de que existiendo en una Audiencia—la de Pontevedra—magistrados que habían sido procesados por prevaricación y cohecho, y un teniente fiscal y un secretario que han compuesto polkas y masurkas dedicadas al diputado del distrito, se persiguiera por el Gobierno al juez de Puenteareas, se le ha contestado que en cambio de eso, todos los cargos públicos en el supradicho Puenteareas están desempeñados por personas de la familia del reclamante, por Bugallales, razón que se halla á la altura del nivel intelectual de las clases elevadas, así como

los hechos á que se refiere lo están á la del nivel moral de las mismas.

Fuera del Parlamento tenemos como sucesos que han llamado la atención á las gentes lo posibles la quiebra del Señor (esto de señor que no se olvide nunca) Suárez Inclán, reputado banquero de esta corte que ha desaparecido, diciéndose que en los días inmediatamente anteriores á su fuga había girado cantidades de alguna importancia á Paris, lo que prueba que la honradez está vinculada—según afirman ciertos escritores—en las clases bien nutridas.

A propósito de esto de las quiebras, véase lo que dice un periódico burgués:

El comerciante de mala fe encuentra facilidades sin cuento para burlar las leyes. No hay ciudad ni mercado importante donde no se escuche correr de boca en boca los nombres de algunos abogados habilísimos en arreglar quiebras, entendiendo por arreglarlas preparar y combinar los asientos de libros, documentos, etcétera, por modo tal, que no es posible luego exigir responsabilidad criminal á los culpables. Un traspaso que se finge con fecha retrasada y da derecho á un tercero convenido para interponerse entre el acreedor y el deudor; un convenio de acreedores supuestos á quienes se escoge entre los amigos y dependientes, y se les llama luego para mermar en el repartio con sus créditos falsos lo que podía corresponder á los créditos verdaderos... y otros mil medios que por pudor no enumeramos y constituyen verdaderos timos, ó más bien estafas al amparo de la ley, son los caminos por los que logra escapar siempre por entre los preceptos del Código el que, apellidándose comerciante, quiere robar á mansalva.

Estamos conformes con el autor del párrafo que precede y nos limitamos á preguntar á él y á los que como él piensan:

¿Qué es más lógico y honrado, sentadas esas premisas, reducirse á vanas declamaciones ante tamaño mal ó procurar el advenimiento de la única organización social en que será imposible?

Esperamos la contestación; es decir, no la esperamos.

Continuando en el apunte de los hechos notables de la burguesía en la última semana, por lo que á España se refiere, copiaremos lo que sigue:

A la una de la tarde de ayer el señor gobernador civil de la provincia fué avisado teleféricamente por el comandante del presidio de Alcalá de Henares de que, por pretexto de la mala calidad del rancho, 23 penados se habían amotinado en términos tales, que no creía posible reducirlos á la obediencia como no se emplease la fuerza, para cuyo uso pedía la venia á la primera autoridad.

Al entrar el Sr. Capdepon en el penal, y á pesar de los sucesos que en el establecimiento acababan de desarrollarse, no encontró al director del mismo, ni al subdirector, ni al administrador, ni al primer vigilante; ninguno de aquellos funcionarios estaba en su puesto.

La dirección del penal se hallaba entregada al vigilante segundo.

El Sr. Capdepon recorrió todas las cuerdas, amonestó á los penados, y luego llamó uno por uno á los 23 promovedores del motin para que ante él expusieran las quejas que tuviesen.

Todos se lamentaron de la mala calidad del rancho, del vestuario, si puede llamarse así á los andrajos que cubrían sus carnes, de la ruindad de los platos y de los malos tratos de que eran víctimas.

Acto seguido procedió el Sr. Capdepon á recoger las varas de los cabos, las cuales, en vez de ajustarse á lo que previene el reglamento, eran verdaderas y formidables trancas.

«Esto, Inés, ello se alaba...»
Mal rancho, andrajos por vestidos, platos ruines, trancas formidables y...

«La pena moderna, señores, tiende á la regeneración moral del delincuente, etc.»

¡Qué desvergüenza!

A otra cosa.

Que no es novedad, sino todo lo contrario:

Escriben de Morella que la penosa crisis que existe en España se deja sentir de una manera alarmante en aquella ciudad, pues no sólo hay gran paralización en las transacciones mercantiles y escasa demanda de los productos de su industria lanera, sino que además se arruinan los agricultores por el escaso valor que alcanzan los cereales y los ganados.

Muchos labradores, que hace pocos años veían marchar sus negocios viento en popa, caminan á pasos precipitados á la ruina.

En estos últimos meses se han embargado varias fincas á diferentes masoveros, y en la actualidad hay otros muchos amenazados de lo mismo.

—La alcaldía de Tortosa ha publicado un edicto sacando á subasta los bienes inmuebles pertenecientes á contribuyentes que figuran en descubierto en el pago de la contribución territorial del 83-84.

La lista, con los nombres de los morosos, ocupa tres columnas de un colega local.

Cualquier burgués adocenado creará que nos contrarian estas noticias.

Pues se equivocan, nos alegramos.

No porque nos sean gratas en sí mismas. No nos lo es el hambre de nadie.

Sino porque ellas, es decir, los hechos á que se refieren, adelantan la época de su desaparición.

La llegada del socialismo.

Fuera de España todo se ha reducido á dar vueltas al manoseado asunto de si está la guerra europea—que por nosotros desea y teme á la vez la burguesía—más ó menos próxima; á acentuar en algunas naciones, singularmente en Alemania, la persecución de nuestros hombres, ya que nada pueden contra nuestras ideas; á ligeras escaramuzas diplomáticas entre nación y nación por cuestiones de intereses en el fondo, como siempre, aunque á veces se pretexten otros motivos, y á explotar en todas partes, cada vez con más ahinco, la mina de la libre contratación del trabajo, que los más perspicaces burgueses conocen y los más embotados presienten que ha de durarles ya muy poco.

Para terminar, transcribimos de publicaciones enemigas dos estadísticas relativas, una á las relaciones entre el capital y el trabajo por lo que hace á la proporción en que disfrutan del producto ambos elementos, en constante aumento la parte apañada por el primero y en incesante disminución la del segundo, y la otra referente á ciertos gastos que con el carácter de públicos se ve obligada á efectuar la burguesía para mantener la organización con que somete á los explotados.

He aquí la primera:

El carbón de piedra.—Mr. Lowthian Bell acaba de publicar una curiosa estadística sobre la producción del carbón de piedra en todo el mundo.

Según ella, la producción en la Gran Bretaña durante el año 1886 se elevó á 136 millones de toneladas; en los Estados Unidos; á 72 millones; en Alemania, á 53; en Francia, á 20, y en Bélgica, á 17.

Los medios de explotación van en progreso creciente. Así, por ejemplo, en Inglaterra, la producción por hombre y por año fué en 1873 de 355.000 kilogramos; en 1878, de 336.000; en 1880, de 401.000, y en 1882, de 396.000.

En el distrito de Hainau (Bélgica) la producción por hombre y año es próximamente la mitad que en Inglaterra. En 1870 fué de 149.000 kilogramos; en 1878, de 150.000; en 1879, de 155.000. El promedio fué, pues, de 144.000 kilogramos.

En Francia el promedio más alto por hombre y año ha sido de 179.000 kilogramos.

Los mineros ganan:

En Inglaterra, 34,95 pesetas por semana.

En Alemania, 21,60.

En Bélgica, 20,25.

En Francia, 18,75.

Desde 1873, por efecto de la crisis que atraviesa la industria, han bajado los salarios en todas partes en esta proporción:

En Inglaterra, el 27 por 100.

En Alemania, el 26 por 100.

En Bélgica, el 41 por 100.

En Francia, el 15 por 100.

Un minero gana actualmente en Durham (Inglaterra), 1.600 pesetas al año; en Alemania, 1.120; en Bélgica, 1.033, y en Francia, 973.

Como se ve, á medida que aumenta la ganancia del capitalista, disminuye la del obrero.

¿Dónde está la pretendida armonía, señores economistas?

Estadística relativa á lo que se invierte en intereses de la Deuda pública y en Guerra y Marina:

Los intereses de la Deuda pública costaron á la Confederación germánica en 1886, 360 millones de pesetas; á Inglaterra, 597; á Austria-Hungría, 587; á España, 267; á Francia, 1.008; á Italia, 530, y á Rusia, 746.

Los gastos de Guerra importaron: en Alemania, 494 millones de pesetas; en Inglaterra, 520; en el imperio austro-húngaro, 288; en España, 133; en Francia, 574; en Italia, 254, y en Rusia, 333.

La marina grava el presupuesto de gastos en Alemania con 59 millones de pesetas; en Inglaterra con 349; en Austria-Hungría con 23; en España con 44; en Francia con 229; en Italia con 84; en Rusia con 157 millones de pesetas.

Todo esto y algo más necesitan los burgueses para tenernos sujetos.

Y pronto no bastará.

Y pronto sobrará todo.

¡¡MUCHAS GRACIAS!!

Nos quejamos de vicio.

Cierto que cada día son más alarmantes los síntomas del malestar social, cuyas consecuencias gravitan con peso abrumador sobre el extenuado proletario.

Cierto que la crisis presente reviste caracteres de permanencia y universalidad, signo seguro de que no nos hallamos en uno de esos críticos períodos que sólo afectan á uno ó varios países, sino de que nos encontramos en las postrimerías de todo un régimen social.

Cierto que cuando la pequeña burguesía agrícola se agita y congrega en demanda de auxilio á sus representantes políticos, no hay que preguntar cuál será el grado de miseria á que los trabajadores del campo se verán sometidos por esos mismos burgueses.

Cierto que cuando como ahora se exagera y encona la lucha entre proteccionistas y librecambistas—poniendo en evidencia el antagonismo de intereses dentro de la Burguesía—la consecuencia inmediata es la agravación del triste estado de los obreros fabriles, con la clausura de talleres, la rebaja de salarios y el desbordamiento de la tiranía patronal.

Cierto, en fin, que el corolario forzado de todo esto es el terrible incremento de la criminalidad, de los suicidios, de la emigración y de la mendicidad.

Pero enfrente de hechos de tan innegable realidad, ¿cómo desconocer que nuestra burguesía—por conducto de sus representantes de todos órdenes—da repetidas muestras de que á su paternal celo no es indiferente el estado mísero de la clase desheredada?

Quédese la negativa para los díscolos y huraños; nosotros, razonables y justos por temperamento, debemos confesar que la casta directora de la sociedad española hace cuanto puede en pro de nuestra clase, y quizá más de lo que merece.

Pocas palabras bastarán para demostrarlo.

Cuando merced á una poderosa y filantrópica iniciativa tenemos en la corte y en otras poblaciones la previsora institución llamada tienda-asilo, ¿cómo se explica que haya todavía gente que se deje morir de hambre, según leemos diariamente? ¿No hay razón para creer que esos hambrientos que sucumben no son sino detractores impenitentes de las piadosas tiendas, que aceptan el trágico fin so pretexto de no contribuir al enriquecimiento de unos cuantos proveedores de subsistencias averiadas y por miedo ridículo á una probable intoxicación?

Se dirá, y es cierto, que al que carece de todo recurso le está cerrada la tienda-asilo; pero ¿acaso la beneficencia oficial exige al necesitado retribución alguna? En éste, como en otros puntos, hay que rendirse á la evidencia: nuestras Corporaciones provinciales dotan espléndidamente hospitales y hospicios; y si en éstos se maltrata y explota á los asilados, enviando muchas veces la suerte del presidiario, y en aquéllos el pobre enfermo sirve de *anima vili* para experiencias científicas que han de beneficiar á los privilegiados, y además se les escatima alimento y medicinas, débese sólo á deficiencia de la naturaleza humana, que, salvo honrosas excepciones, constituye en gavilla de malhechores á cuantos manejan en esos establecimientos.

Y si de la Diputación pasamos al Municipio, ¿no vemos con qué solicitud son atendidas en el de Madrid las demandas de trabajo, hasta el extremo de ocupar alguna semana 2 ó 300 braceros, medida que la prensa se encarga de vociferar, aunque se calla que á la siguiente son despedidos? ¿No es digna de alta loa esa autoridad municipal que cuando *no quiere* dar unos cuantos jornales de á 6 reales, *alimento á* los trabajadores con *esperanzas* de realización de obras como la de la gran vía, y hasta organiza manifestaciones de gracia por tan salvador proyecto... que no pasará de tal...

¿Cómo como si esto no fuera suficiente á demostrar que hay tal desamparo para la clase proletaria, el gobierno supremo acaba de patentizar, por conducto del digno ministro de la Gobernación, el intento más íntimo que esa clase le inspira.

Si, los que pensaban que la misión del Gabinete fusionista estaba reducida á llevar á cabo negocios como el de la Transatlántica y el arriendo de la renta de tabacos; los que creían que todas sus glorias se compendian en haber llevado al paroxismo los chanchullos administrativos en Ultramar y en la Península; los que suponían, en fin, que consagraría todas sus fuerzas á la defensa de su vida ministerial contra los ataques de sus enemigos en el Parlamento, han llevado un chasco solemne.

El Sr. Albareda, hondamente preocupado con la suerte de los trabajadores que se inutilizan en sus faenas, ha terminado un proyecto de ley encaminado

á conceder derechos de indemnización ó socorro á los obreros víctimas de desgraciados accidentes. Hasta ahora sólo conocemos sus bases principales, y aunque tal vez lo sean también de algunos de nuestros compañeros, no resistimos al deseo de copiar algunas de ellas, para contribuir de algún modo á la gloria de su autor. Helas aquí:

Los patronos son responsables civilmente de los daños que sufran los trabajadores, siempre que de parte de aquellos haya habido malicia ó imprudencia temeraria. No serán responsables en los casos de fuerza mayor ó que no puedan preverse.

Los patronos responderán subsidiariamente de los daños causados á los trabajadores por sus directores ó dependientes, siempre que los daños sean consecuencia directa de los servicios que les estuvieran encomendados.

En caso de inutilización temporal, el patrono abonará al trabajador el salario correspondiente hasta que sea dado de alta para el trabajo, facilitándole asistencia médica durante la enfermedad ó sufragando los gastos de la cura.

Si la inutilización es absoluta, además de los gastos de la enfermedad, abonará el patrono de 600 á 1.000 jornales.

Si la inutilización es parcial, además de los gastos de la enfermedad, abonará el patrono de 300 á 500 jornales.

Caso de fallecimiento por efectos de los daños recibidos, además de los gastos de enfermedad y entierro, abonará el patrono, en el caso de que deje aquél mujer ó hijos, de 600 á 1.000 jornales.

Si el obrero deja solamente padres de más de 60 años, la indemnización será de 300 á 500 jornales.

Tal es el regocijo que las anteriores bases nos producen, de tal manera satisfacen las más exigentes aspiraciones, que no nos sentimos con fuerzas sino para aplaudirlas; y no sólo para aplaudirlas, sino para confundir con nuestro anatoma á los eternos pesimistas que objetan:—que aun deficiente como es—según ellos—ese proyecto será enterrado como tantos otros en el panteón del olvido; que será casi siempre fácil á los patronos demostrar que no hubo de su parte *malicia ó imprudencia temeraria*; que la soga de la justicia burguesa, llamada á determinar la responsabilidad, se romperá siempre por lo más delgado, como en pleno Parlamento nos dicen que sucede; y que el Sr. Albareda, *sportman* muy distinguido, estima la vida de un obrero y la subsistencia de su familia en cantidad muy inferior á la que gana para su holgazán propietario un caballo ligero en espectáculo de necios elegantes.

Nosotros, fuertes en nuestro beatífico optimismo, despreciamos semejantes suspicacias, y creemos que ése y otros muchos proyectos del Gobierno actual y de los que le sucedan vendrán á calmar la ira socialista y á alejar indefinidamente los horrores de la gran guerra de clases.

Y si para empresa tal nuestros Gobiernos no se bastaran, ¿no cuentan con el empuje de esa eminentísima Comisión de Reformas sociales, que para algunos maldicientes ha venido á sustituir á la clásica carabina de Ambrosio?

LOS VERDADEROS PERTURBADORES

Con el descaro propio de quien está acostumbrado á burlar toda responsabilidad, se insertan con frecuencia en la prensa periódica burguesa sueltos y artículos en los que dando cuenta, á su modo, de las reuniones del Partido Socialista Obrero, se moteja á los reunidos de perturbadores y anarquistas. En los comentarios que hace dicha prensa sobre los puntos que en las indicadas reuniones se tratan, se mutila, unas veces por crasa ignorancia, otras con ruina y depravada intención, todo lo fundamental, todo lo que inspira y da carácter á las doctrinas del Partido Socialista Obrero.

A vueltas de varias sandeces, dícese, por regla general, que nada práctico se expresó, y alguna que otra vez se otorga el favor de manifestar que no hubo desórdenes.

Dignas de todo desprecio serían esas crónicas, obra de estómagos de esclavos agradecidos, si no hubiera obreros que leyéndolas extraviaran sus juicios, inclinándose á vivir en la desconfianza, que tan fácilmente se apodera de todo asalariado que sin convicción firme vive en una sociedad tan corrompida como la que sostiene la burguesía presente. Teniendo en cuenta, por una parte, esta circunstancia, y por otra, la falsedad que á sabiendas ó por ignorancia se comete con el Partido Socialista Obrero, no parece ocioso consignar y demostrar:

1.º Que no en España, sino en el orbe entero, no hay más perturbadores ni verdaderos anarquistas que los que forman la burguesía y sus fieles servidores;

Y 2.º Que en todos los actos y reuniones de los que trabajan por contribuir al desmoronamiento del régimen presente, campea siempre el desinterés individual, la moralidad en su verdadera acepción, y el buen sentido y valentía racional para la defensa de los derechos que nacen con el ser, y que al tomar parte en la vida encuentran cercenados.

Para la demostración del primer aserto, no hay más que preguntar: ¿Qué producción, qué servicio público está organizado y funciona de modo que responda á la satisfacción de las necesidades de todos? ¿Qué es la sociedad actual, sino un compuesto heterogéneo en que todo está justificado menos la honradez y alteza de miras? Y que esto es exacto, se demuestra con la misma prensa burguesa, cuando olvidándose de que hay quien la ve, saca á la plaza pública la anarquía que reina en la producción, la falta, por consecuencia, de todo prin-

cipio científico en la manera de realizar y de consumir el producto, el desbarajuste que reina en la tributación, la impotencia en que se encuentra para atajar el mal creado y sostenido por la ciega avaricia individual, las traiciones, los amaños y los escándalos administrativos de todos órdenes que los guardianes de los intereses burgueses realizan.

Bajo otro aspecto se manifiesta la burguesía anárquica y perturbadora, y es en el punto de vista de la distribución de lo que á la sociedad entera pertenece.

¿Hay que hacer una obra de utilidad para unos cuantos? Pues se echa mano de los fondos comunes. ¿Hay que obsequiar á algunos camaradas encargados de defender el desorden presente? Pues se hace lo propio. ¿Hay que enterrar ó socorrer á alguno de la clase que por su dilapidación no tiene fondos en su arca particular? Pues allí acuden presurosos con lo que dicen ser su bolsillo particular, y con el bolsón común. ¿Hay que aliviar la situación de un pueblo trabajador que, sitiado por espantosa miseria, suplica en todas formas, primero, y tocando infructuosamente el último recurso de esperanza, se rebela después? Pues ahí está la metralla.

Si esto es tan exacto como que tres y dos son cinco, ¿no es evidente que la anarquía y el desbarajuste resplandecen en todas las manifestaciones de los despilfarradores del botín social? La propiedad constituida por la fuerza ocasional, los derechos del hombre sometidos á ese régimen de propiedad, las instituciones todas encadenadas á la defensa de ese infernal contubernio, revelan sólo falta absoluta de moralidad y de equidad en la base, y arbitrariedad y anarquía completa en el procedimiento.

Revelan esto, no sólo un análisis serio que no resistiría ni ha resistido una sociedad por tal modo organizada, sino los mismos sostenedores en sus expansiones íntimas. ¿Qué expresan cuando se lamentan de que no hay amigos, si se está en la desgracia, de que no hay moralidad, de que no hay humanidad, etc., etc.? ¡Insensatos! ¿Qué derecho tiene á pedir amigos, moralidad y buenos sentimientos quien sólo ha procurado por sí, no teniendo más norma para sus actos que lo que ha convenido á su negocio? ¿No ven ó no quieren ver que son enemigos *a fortiori*? ¿No ven que viven engañándose recíprocamente? ¿No ven que en su ambiciosa lucha, todo cabe menos la sinceridad y la verdad?

Cuando ese infamante interés privado, individual, exclusivista, desapezaca, y el bien de uno se encuentre en el bien de todos, por tal modo que esté garantizada la conservación de todo ser, entonces todos esos lamentos y todos los amaños que los *grandes hombres* del día emplean para el sostenimiento de esta horrible jerga social, parecerán sólo fantasmas de una pesadilla que pasó. Entretanto, los que os declaráis conformes y defendéis tal orden social, seguid royendo el miserable mendrugo que os arrojan los más privilegiados, según merecáis, ó acudid al puesto que en las huestes del proletariado podáis desempeñar en la lucha que en busca de la nueva era de la humanidad está entablada.

Los principios fundamentales que informan esta lucha están expresados con toda claridad en el objeto y fin del Partido Socialista Obrero. ¿Os atrevéis? No, porque estáis inficionados de esa egoísta levadura que os brinda á vivir á hurtadillas con la esperanza de ser *hombres de pro*. Para luchar frente á frente con la anarquía reinante, con los privilegios y con los crímenes que de ella se derivan, es condición indispensable sentir el bien propio por el bien de todos sin excepción alguna; es preciso apartarse de toda pasión exclusivamente individual; es necesario tener un temple orgánico á toda prueba, y ver claro el problema social para acometerle sinceramente por donde se pueda, sufriendo toda clase de penalidades, sin otro premio que el de la satisfacción de haber contribuido al bien de la humanidad. Esa es la moralidad y la valentía racional que campea en toda manifestación de los que trabajan con ahínco por la verdadera redención humana. ¿Comprendéis siquiera las condiciones que para eso son necesarias? ¿No? Pues callad, pobres parias, y continuad vuestra denigrante misión de contar y cantar alabanzas á unos, lanzar improperios á otros; y haced, en resumen, vuestro juego al lado de esos *redentores* que con refinada hipocresía hacen alarde de remediar el mal social creando escuelas y matando niños; fundando esos sumideros de la humanidad trabajadora que se llaman hospitales y casas de *beneficencia*; pero aprestaros á la lucha, pues la tempestad revolucionaria descargará pronto.—M. D.

La célebre socialista francesa Luisa Michel ha sido víctima de un atentado contra su vida en el Havre.

Acababa de dar una conferencia ante un numeroso público, cuando al tomar asiento se acercó á ella un individuo y la disparó por detrás dos tiros de revólver, clavándose uno de los proyectiles detrás de la oreja y destruyéndole el otro el lóbulo de la misma.

El primer cuidado de Luisa Michel, no obstante encontrarse herida de cuidado, fué librar al asesino del furor de la gente que se arrojó sobre él dispuesta á castigar su infame acción.

Al ser interrogada por las autoridades de policía que le pedían pormenores del suceso, Luisa Michel se ha negado á acusar á nadie, y desde luego no se presentará como parte civil contra el individuo que ha pretendido asesinarla.

La nobleza de alma que ha demostrado en esta ocasión la infatigable propagandista del socialismo contrasta extraordinariamente con lo que en casos análogos hacen los personajes de la burguesía, no obstante dar sobrado motivo para que se los quite de delante.

Celebramos de todo corazón que no haya logrado su

objeto el asesino y hacemos fervientes votos porque las heridas que ha producido á la incansable defensora de la emancipación obrera no pongan en peligro su vida y tengan rápida curación.

Hemos recibido *L'Emancipation*, periódico quincenal de Nimes. Estimamos la visita y establecemos el cambio.

CARTA DE BILBAO

18 de enero de 1888.

Compañeros del Consejo de Redacción de El Socialista:

En mi anterior os hice saber cómo se conducía con los obreros á quienes explota el burgués Eusebio Rodríguez, que, aunque nuevo en el arte de quedarse con lo ajeno, por la desventaja con que lo hace y por el modo cruel que tiene de portarse con los trabajadores, puede dar lecciones á los que llevan muchos años de patronos.

Entre otras cosas, os decía que adeudaba á los mineros que trabajaban en la cantera que tenía á su cargo los salarios de cerca de mes y medio. Pues bien; cansados aquéllos de trabajar y no recibir los jornales que tenían ganados, abandonaron la mina y fueron en busca de su explotador con objeto de exigirle lo que les adeudaba. Después de andar tras de él toda una tarde, le encontraron en el Café de la Unión, en compañía de uno de sus colegas, bebiendo cerveza con la mayor tranquilidad del mundo. Uno de los obreros le manifestó el propósito que los había llevado allí, á lo cual contestó lleno de soberbia é ira que al día siguiente, á las diez, fuesen á la cantera, y les satisficiera los jornales. Hay que advertir que en el Café los obreros encontraron á otro de los contratistas, el cual les dijo que estaba en la creencia de que el día 6 se había pagado á todos. No á las diez de la mañana, como había prometido, sino á la una de la tarde se presentó Rodríguez en la cantera, pagando escasamente á la mitad de los obreros y para eso sólo le correspondiente al mes de diciembre. Dos trabajadores, que por ser despedidos le reclamaron el total de lo que les adeudaba, han tenido, después de muchas idas y venidas, que adoptar una actitud casi amenazadora para hacer que les satisficiera su cuenta.

En fin, compañeros, no os podéis formar idea de las excelentes cualidades que adornan á este infame é insolente explotador, que pasa su vida de café en café y en establecimientos de bebidas, mientras una porción de infelices se revientan trabajando para que él y tres holgazanes más se embosen buenos duros. Sin embargo, dudo mucho que, si no modifica algo su conducta y no cumple mejor los compromisos que con los obreros contrae, deje de recibir una lección por parte de cualquier desesperado.

Vuestro y de la Revolución que concluya con todos los que viven del trabajo de los demás.—Un minero.

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

AGRUPACIÓN BARCELONESA

Compañeros: Se os invita á la reunión general ordinaria que se celebrará el próximo domingo día 29 del actual, á las nueve de su mañana, en el nuevo domicilio social, Tallers, 29, principal, para la elección de Comité y tratar asuntos de interés.

Barcelona, 22 de enero de 1888.

Por acuerdo del Comité, CARLOS DUVAL, secretario.

MOVIMIENTO POLÍTICO

ESPAÑA

Bilbao.—Los correligionarios de esta villa se proponen dar en breve un *meeting* de propaganda.

Cada día son mayores los progresos que el Partido Socialista Obrero hace en la capital de Vizcaya.

Burgos.—También los socialistas burgaleses piensan celebrar pronto una reunión donde nuevamente se expongan las ideas de nuestro Partido y se demuestre que las de los partidos burgueses sólo tienden á mantener y perpetuar la miseria y la esclavitud de la clase trabajadora.

Santander.—No obstante haber verificado recientemente un *meeting* de propaganda, los socialistas santanderinos tratan de llevar á cabo otro dentro de poco.

Igual que en Burgos y Bilbao, las filas de nuestro Partido aumentan considerablemente en Santander.

Los partidos avanzados burgueses, que han prometido á los trabajadores reformas y beneficios que ni les han dado ni les darán, ven con mal reprimida cólera que los proletarios les vuelven la espalda y vienen al campo del socialismo llenos de esperanzas y entusiasmo.

PORTUGAL

La agitación obrera, provocada por la ley exigiendo licencia para trabajar, extiéndose por todo el país lusitano.

No hay población alguna de importancia donde los

trabajadores no hayan celebrado reuniones para protestar contra dicha ley y pedir su derogación.

—El día 10 del corriente, la Asociación de los Trabajadores, de Lisboa, ha celebrado una solemne sesión pública para conmemorar la fundación del Partido Socialista Obrero en Portugal.

FRANCIA

En Neuilly (departamento del Sena) se ha verificado el día 15 la elección de un concejal. El ciudadano Suzor, socialista, ha obtenido 2.801 votos contra 2.871 y 2.060 dados respectivamente á M. Soulier y M. Pitte, candidatos burgueses.

INGLATERRA

El domingo 22 del actual, los socialistas de Londres intentaron celebrar un *meeting* en la plaza de Trafalgar.

Como la autoridad, obrando arbitrariamente, ha prohibido que en dicha plaza se verifiquen manifestaciones de esta índole, los agentes de policía han impedido la celebración del *meeting*.

Habiendo hecho resistencia los socialistas á la policía, ésta ha reducido á prisión á varios de los manifestantes.

ALEMANIA

En la última sesión de la Cámara sajona, el diputado socialista Bebel declaró que no votaba el presupuesto del Ministerio del Interior, entre otras razones, porque una gran parte de lo en él consignado se empleaba en sostener espías en el extranjero.

El ministro N. Nostitz ha respondido que si fuese preciso no tendría inconveniente en indicar claramente ese gasto, aunque no fuera más que para demostrar á qué medios es preciso recurrir para defenderse contra la revolución internacional.

Bebel contestó que se ocupará de esta cuestión y que hará ciertas revelaciones poco agradables al Gobierno.

—En la aldea de Weissembrun, cerca de Kronach, en las elecciones municipales, los socialistas han vencido á todos los candidatos burgueses.

Como el nuevo alcalde es socialista, dícese que no será reconocido por el Gobierno.

Esta victoria de nuestros correligionarios en una población compuesta solamente de campesinos ha causado profunda emoción en toda Baviera.

—A fin de protestar contra los nuevos impuestos creados para atender á los extraordinarios gastos que exige la última ley militar, se ha celebrado una reunión de más de 300 socialistas en Sendlingerstrasse.

—Por una mayoría de 11 votos contra todos los obtenidos por los demás candidatos, ha sido elegido en Bremen el candidato socialista Weisbach.

—Han sido expulsados de Dresde cuatro obreros bohemios y registrados sus domicilios por la policía, llevándose ésta gran cantidad de ejemplares del periódico socialista *Freiheit*. También ha sido expulsado de Baviera el escritor socialista Morgenstern.

—Ha comenzado en Posen la vista de un nuevo proceso por conspiración. En él se hallan complicados unos 30 socialistas, y la pantomima curulesca tiene lugar á puertas cerradas. Créese que ésta durará unos quince días.

—Los correligionarios Haugh y Fuchs han sido sentenciados á ocho y á cinco meses de prisión respectivamente, por repartir escritos prohibidos y pertenecer á una Sociedad secreta (el Partido Democrático Socialista). Otros cuatro compañeros han sido también condenados á prisión por el mismo delito.

—Tres consejeros municipales socialistas de Dresde, Stelzer, Florn y Müller, han sido condenados á cuatro meses de prisión por hablar mal del polizone Rosbaum. Bien hecho. ¡Pues no faltaba más: calumniar á un pobre polizone alemán!

—Dícese entre los socialistas alemanes que si llegan á ponerse en vigor las leyes antisocialistas con la adición de un párrafo por el cual nuestros compañeros puedan ser *desertorados* de su propio país, los medios y procedimientos de propaganda se cambiarán por completo.

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

AGRUPACIÓN VALENCIANA

Se invita á todos los afiliados al mismo á la asamblea general que tendrá lugar el jueves día 2 de febrero próximo, á las nueve de la mañana, en el local del Instituto de San Pablo.

Teniéndose que tratar asuntos de grande importancia, se recomienda la asistencia.

Valencia, 21 de enero de 1888.

Por acuerdo del Comité, JUAN ALMELA, secretario.

MOVIMIENTO ECONÓMICO

ESPAÑA

Madrid.—Según el último número del órgano oficial de la Federación Tipográfica, la Caja central de la misma contaba en 22 del corriente con 1.192,07 pesetas, de las cuales tenía impuestas en la Caja de Ahorros 900.

—El domingo 29 del corriente, á las nueve de la mañana, celebra junta general ordinaria en las Escuelas Pías de San Antón la Sociedad de obreros en hierro y demás metales El Porvenir.

Del balance que dicha Asociación ha publicado re-

sulta que tenía en 1.º de enero un fondo de 2.493,76 pesetas correspondiente á ella, y 2.102,18 pesetas que pertenecen á la Federación.

Valencia.—Los toneleros de esta ciudad, en vista de la extrema escasez de trabajo que se nota en su ramo, han resuelto declarar terminada la huelga que por espacio de cuatro meses han sostenido con mucha entereza, volviendo á reclamar lo que venían reclamando en el momento que las circunstancias les favorezcan un poco.

Barcelona.—Según el último número del *Boletín* de la Sociedad Tipográfica, contaba ésta en 31 de diciembre de 1887 217 socios, y tenía un fondo de 6.114 reales, de los cuales corresponden á la Caja de resistencia 3.837 y lo demás á atenciones generales.

De la Memoria anual que la Junta Directiva ha presentado á sus representados, y que publica el citado *Boletín*, aparece que el número de socios ha aumentado en 31 en el año de 1887, se ha extinguido la deuda que contrao dicha Sociedad en su huelga de 1882, ha crecido su haber en más de 3.000 reales y ha invertido en socorro á enfermos 4.040 reales; de lo que se desprende que la situación actual de la Tipográfica de Barcelona, comparada con la del año anterior, es bastante próspera.

Játiva.—Para constituirse en Sociedad han celebrado una reunión el día 22 del corriente los zapateros setabenses.

Sagunto.—En breve quedarán organizados, adhiriéndose á la Federación de su oficio, los toneleros de dicha localidad.

Castellón.—También los toneleros de este punto se constituirán muy pronto en Sección, uniéndose, por el lazo federativo á sus compañeros de oficio de España.

FRANCIA

Los trabajadores en calzado de la casa Dressoir y Pémarin se han declarado en huelga por rebajarles el precio de la mano de obra un 25 por 100.

ITALIA

Pronto quedará constituida en Alejandria una Liga de resistencia. El Comité interino, con objeto de conseguir el mayor número de adhesiones, hace una activa propaganda.

—Los albañiles asociados de Milán han acordado enviar Comisiones á los pueblos inmediatos á esta ciudad para difundir entre sus compañeros de oficio el principio de asociación y constituir Secciones.

—De la Memoria leída en el cuarto Congreso de la Federación Tipográfica italiana, celebrado en Venecia, resulta que dicha Federación cuenta 31 Secciones y 47 Subsecciones, con un total de 4.596 compositores y 1.095 impresores. A estas cifras hay que añadir 227 aprendices de los primeros y 1.102 de los segundos. Las dos huelgas principales sostenidas por los tipógrafos asociados de Italia del tercero al cuarto Congreso han sido: la de Roma en 1882, y la de Nápoles en 1886. La primera costó 27.627 pesetas; la segunda, 39.878. El sostenimiento de ambas han contribuido las Sociedades tipográficas de otros países.

BELGICA

La situación de los obreros industriales del Centro (mineros y vidrieros) es cada día más angustiosa, encontrándose grandísimo número sumidos en la mayor miseria. Durante los dos últimos meses han sido despedidos la cuarta parte del número total de obreros. En Croyère, en Haine-Saint-Pierre, en Hiart y en La Louvière, la mayoría de ellos han sido despedidos definitivamente, y los demás han sufrido una gran reducción en el salario y trabajan tres ó cuatro días á la semana. Los parados celebran frecuentes *meetings*, pero el porvenir se presenta amenazador.

—Los mineros de Lars-Lonchamps y de Bourg (Louvrière) se han negado á seguir trabajando antes que aceptar las siguientes condiciones: 1.º Si algún obrero faltase al trabajo sin avisar previamente, pagará dos francos de multa, y si faltase dos días seguidos será despedido de la mina y se le retendrán cinco días de salario. 2.º Todo escándalo, insubordinación ó desobediencia se castigará con 10 francos de multa. 3.º El que durante el trabajo haga alguna avería ó sea causa de cualquier accidente, pagará una multa equivalente al daño hecho.

Como no podía menos de ocurrir, los obreros han consentido perder el sustento antes que doblegarse á tan tiránicas imposiciones.

Celebraremos que la unión de tan decididos proletarios haga ceder á los patronos en sus pretensiones.

—En la cuenca carbonífera de Mons han estallado de nuevo huelgas.

Los mineros reclaman aumento de salario.

ALEMANIA

Los obreros empleados en la fábrica de roburita explotada por los señores Korfmann y Franke se han declarado en huelga.

(La roburita es la nueva sustancia explosiva que los alemanes pretenden oponer á la melinita.)

CONVOCATORIA

Á LAS SOCIEDADES Y AGRUPACIONES OBRERAS DE BARCELONA Y SUS CONTORNOS

Compañeros: Se os invita á la reunión de Sociedades obreras que se celebrará en esta capital el miércoles próximo, 4 de febrero, para tratar asuntos generales relacionados con la celebración de un Congreso nacional obrero que tendrá lugar en Barcelona.

Acordada por los Centros de Sociedades Obreras de Mataró y Barcelona la celebración de dicho Congreso

para un mes después de la apertura de la Exposición universal, que tendrá lugar entre los meses de abril y junio, las Sociedades y Agrupaciones de trabajadores que gusten asistir a esta reunión nombrarán tres delegados para que las representen, con arreglo á las siguientes instrucciones:

1.ª Los delegados estarán autorizados por medio de credencial para discutir y acordar cuanto las Sociedades reunidas consideren conveniente respecto á la celebración del Congreso en la fecha que se cita.

2.ª No habiéndose de tratar de asuntos políticos ni religiosos, todas las Sociedades y Agrupaciones de trabajadores que persigan el mejoramiento moral y material de sus individuos pueden estar representadas, sean cuales fueren sus opiniones, siempre que no traten de discutirías.

Y 3.ª En las credenciales que extiendan á los delegados, y con el fin de formar una estadística, se hará constar el número de individuos de que consta la Sociedad.

En esta reunión se dará cuenta de las adhesiones recibidas hasta la fecha y debe nombrarse la Comisión ejecutiva encargada de llevar á cabo el pensamiento.

Compañeros: La necesidad de poner un dique á la miseria que nos rodea, debe impulsarnos á todos á la obra. Acudid el 4 de febrero á la calle de Tallers, 29, 1.º, J.ª, y allí tendrá el gusto de recibirlos la Comisión en cuyo nombre os desea Salud y Justicia Social.—José BORRELL, secretario.

VICTIMAS DE LA EXPLOTACION Y LA MISERIA

A las nueve y media de la mañana del día 20 intentó poner fin á su vida en la calle de Embajadores un hombre de 42 años, casado, de oficio pintor. Para llevar á cabo su propósito se disparó con un revólver un tiro en la sien derecha, siendo conducido á la Casa de Socorro en muy mal estado, y después, con pocas esperanzas de vida, al Hospital general á atender contra su existencia.

Deciase que la falta de recursos sentida por el desgraciado había sido el móvil que le impulsó.

—Un mendigo de 60 años falleció repentinamente en el paseo de las Yeserías (barrio de las Injurias).

—En la calle de Serrano, núm. 31, se cayó una mujer, que estaba tendiendo ropa, y se fracturó la pierna izquierda.

—Desde un palco proscenio cayó al escenario del teatro de Apolo un individuo que estaba limpiando, produciéndose varias contusiones.

—En Valencia, una de las máquinas de la litografía establecida en la plaza de la Reina produjo una herida grave en la pierna izquierda á un muchacho de 11 años.

—En la partida del Salt, Alcoy, ocurrió días pasados una sensible desgracia. Estaba trabajando en aquellas inmediaciones varios obreros, cuando un desprendimiento de terreno sepultó á dos, uno de 47 años y otro de 16. El primero fué extraído con vida á las pocas horas de ocurrido el siniestro, pero con una herida grave en el ojo izquierdo, y el segundo al anochecer del mismo día no había sido aún sustraído de los escombros, suponiéndose que habría muerto.

—Un joven cuartero fué cogido entre dos tranvías en la calle de Fuencarral, y el atropellado recibió varias contusiones.

—Al descargar mercancías de un vagón en la estación de las Pulgas se causó varias heridas un trabajador.

—En la mina «Arrayanes», y á consecuencia de dos explosiones de dinamita, han sufrido varias contusiones la esposa y una hija de un guarda.

Un despacho de Shanghai fecha 20 da cuenta de que 4.000 obreros que estaban ocupados en los trabajos de encauzamiento del río Amarillo se vieron de pronto sorprendidos por una inundación, pereciendo ahogados la mayor parte de ellos.

La prensa burguesa se ha contentado con poner á esta lúgubre noticia el epigrafe de «Espantosa catástrofe». Tan horrible desgracia, ese inmenso montón de cadáveres, debido indudablemente á la poca ninguna previsión que por la vida de los proletarios tienen sus explotadores, no ha arrancado ni una queja ni una lamentación á esa prensa servil que se conmueve y llora cuando muere algún parásito, alguna ramera del gran mundo ó algún repugnante lacayo del capital.

¡Tres mil ó cuatro mil obreros, tres mil ó cuatro mil productores, qué valen ni qué merecen para los servidores de la burguesía!

Pero esa indiferencia, ese criminal egoísmo sabremos aprovecharlos los que aspiramos á concluir con la sociedad burguesa para demostrar á los esclavos modernos, á los asalariados, que para que su vida se estime en lo mucho que vale y se la libre de los riesgos diarios que se la hace correr es preciso aplastar á la clase explotadora.

CATECISMO SOCIALISTA

(Continuación.)

IV

MODOS DE EXPLOTAR

—¿Qué queríais decir al manifestar que el capital sin el trabajo es impotente?

—Que la máquina más perfecta no haría sino enmohecerse y deteriorarse á no estar cuidada y conservada por los trabajadores.

—¿Por qué no rehúsan los trabajadores el hacer trabajar las máquinas para los capitalistas?

—Porque no tienen otro modo de buscarse la vida.

—¿Cómo pudiera remediarse esto?

—El Estado podría competir con los capitalistas proporcionando ocupación á los obreros y pagándoles el valor completo de su trabajo.

—¿Qué efectos produciría esto en el capitalista privado?

—Su poder desaparecería desde luego, pues ningún

obrero querría trabajarle á no ser en términos que no le quedase á éste supervalía alguna.

—¿No es un mal la existencia del capital privado?

—Sí, indudablemente; mas el capital, como tal, dejaría de existir.

—¿No es también un mal la riqueza privada?

—Las grandes acumulaciones de riqueza individual lo son ciertamente, pero el mal variaría de carácter al no poder seguir sirviendo de instrumento para sostener el sistema capitalista.

—¿Por qué no?

—Porque el sistema capitalista supone la existencia de dos factores, y es impracticable é imposible sin éstos.

—¿Cuáles son estos dos factores?

—El primero, la propiedad particular de la riqueza acumulada; y el segundo, la presencia de trabajadores que nada poseen y que se ven forzados á vender sus servicios en el mercado á precio de costo.

—¿Qué entendéis por precio de costo?

—Los jornales que les permitan tener lo indispensable para vivir y poder trabajar al día siguiente, siendo esto el costo de la reproducción diaria de la fuerza ó facultad de trabajar, lo cual constituye su única propiedad.

—¿No podrían los capitalistas encontrar obreros ofreciéndoles el valor completo de su trabajo?

—Sí; mas como el solo objeto del sistema capitalista es el de producir por la utilidad que esto representa, no querrían seguir empleándolos desde el momento que se cortase la fuente de la ganancia y el interés.

—Mas suponiendo que á pesar de todo quisieran aún seguir empleándolos, ¿qué resultaría?

—Entonces no tendrían los trabajadores motivo de queja; pero la consecuencia sería que el capital privado iría desapareciendo gradualmente, por no ser repuesto por la supervalía, ni poder los capitalistas competir con el Estado en igualdad de condiciones.

—¿Qué ha impedido hasta ahora á los trabajadores el ponerse de acuerdo para la destrucción del sistema capitalista?

—La ignorancia y la falta de organización.

—¿Qué es lo que los ha tenido en la ignorancia?

—El sistema mismo, que les ha hecho pasar toda su vida en un trabajo monótono, sin dejarles tiempo para educarse.

—¿Qué explicación se les ha dado del sistema que los oprime?

—El cura les ha dicho que la existencia perpetua de la miseria es consecuencia de una ley de Dios; el economista ha demostrado su necesidad por una ley de la Naturaleza, consiguiendo entre ambos convencer á los trabajadores de lo inútil que es oponerse al sistema capitalista.

—¿Cómo es que el trabajador no puede ver por sí mismo que se le roba legalmente?

—Porque el medio actual empleado para extraer su supervalía es más de fraude que de fuerza y ha ido creciendo gradualmente.

—¿No ha pasado siempre lo mismo?

—No por cierto: bajo el sistema de la esclavitud no se empleaba el fraude, sino la fuerza.

—¿Qué semejanza hay entre el sistema esclavista y el capitalista?

—La semejanza es completa, con la sola diferencia de usarse la fuerza en vez del fraude.

—Explicad esto.

—El esclavista recibe todo el producto del trabajo del esclavo y le devuelve una parte en forma de alimento, vestidos y habitación; el capitalista toma todo el producto del trabajo del obrero y sólo le devuelve aquella parte que basta á satisfacer sus más apremiantes necesidades.

—¿Qué constituye, pues, la principal diferencia entre el capitalismo y el esclavismo?

—La de que el capitalista pasa por la forma de tratar con el trabajador respecto á la cantidad de producto que le ha de devolver.

—¿Cómo se ha llamado á esta forma?

—Libertad de contratación.

—En qué sentido es libre?

—En éste: el trabajador está en libertad de aceptar ó no lo que se le ofrece.

—¿Tiene él algún recurso con que poder sostenerse?

—Ninguno absolutamente en aquellos países donde la tiranía del capitalismo no está refrenada por alguna forma socialista.

—¿Qué pasa en Inglaterra?

—Allí la humanidad se ha sublevado contra el poder capitalista proporcionando al trabajador los asilos de trabajo (*workhouses*) como último refugio, y haciendo que los capitalistas contribuyan á su sostenimiento.

—¿Cómo han hecho los capitalistas para convertir esta medida socialista en provecho propio?

—Haciendo la vida del asilo tan insostenible para el pobre, que la muerte sea muchas veces preferible, y procurando que ningún producto del asilo pueda venir al mercado, á fin de que su prensa no altere sus cálculos y afecte á su negocio.

—¿Por qué permiten su existencia?

—Porque saben que de ese modo pueden aplazar por algún tiempo la Revolución que tanto temen.

—¿Qué entendéis por Revolución?

—El cambio completo en las condiciones de la sociedad, que destruya todo injusto privilegio, distinción de clase ó diferencia entre el que gana el jornal y el que lo paga, haciendo que los mismos trabajadores sean sus propios patronos.

—¿Qué otro medio de apropiarse supervalía ha prevalecido además de los de la esclavitud y el capitalismo?

—En países puramente agrícolas, como, por ejemplo,

Irlanda y el Sudeste de Europa, tipos variados de señorios han dado el mismo resultado.

—¿Representa el sistema señorial el método forzoso ó el fraudulento?

—La fuerza es su principal elemento, puesto que recauda supervalía (rentas), y usa todos los recursos de la civilización, en forma de policía y ejército, para obligar al pueblo á que las pague; mas el elemento del fraude se emplea también, puesto que se le dice al trabajador que está en libertad de dejar el terreno si no quiere pagar la renta.

—Indicad un tipo especial de señorio.

—El sistema llamado de servidumbre.

—¿Cómo funciona?

—Permitiéndole al trabajador dedicarse á su terreno durante un número de días determinado y guardar para sí todo lo producido con su trabajo durante ese tiempo, con la condición de que ha de emplear el restante en la tierra del señor, el cual se apropiará su fruto.

—¿En qué se diferencia este sistema de apropiación del sistema capitalista?

—Principalmente en el hecho de que el que trabaja sabe exactamente cuándo lo hace en beneficio propio y cuándo en el del señor; mientras que bajo el sistema capitalista no hay punto de separación, y ninguno puede decir con precisión la cantidad determinada de tiempo que trabaja gratis; aunque bien se comprende que las dos ó tres horas primeras son para él y las siete ú ocho restantes para otro.

—¿Podéis demostrar que eso es así?

—Como los productores sólo obtienen de una tercera á una cuarta parte del producto total, claro es que lo restante va á favorecer á los no productores.—JOYNES.

(De la Justice, de Londres.)

(Se continuará.)

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Recomendamos á cuantos dirijan cartas al Administrador se fijen en esta sección, para hacer de esta manera más fácil el servicio.

Alicante.—R. C. B.—Hemos recibido en libranza 4 pesetas para las suscripciones de F. I., hasta fin febrero 88; de F. M., hasta fin diciembre 87; de R. C., hasta fin enero 88, y del mismo hasta fin febrero 88, y además 0,5 que faltaba en la anterior cuenta.

Valdepeñas.—P. V. G.—Se hace lo que dice en la suya; adeuda 17,50 pesetas.

Manlleu.—P. P.—Se hace lo que dice.

Ripoll.—J. M.—Se envían desde este número los ejemplares que pide.

Vich.—M. N.—Se recibió la vuestra.

Bilbao.—F. P.—Se le envían á la vez que este número 24 ejemplares de «El Capital» y 12 de «Ley de los Salarios»; se sirven las suscripciones de F. U. y M. P. desde 1.º enero y se hacen los traslados de J. L. y M. S.

Linares.—S. L.—Recibidas 5 pesetas para abono de los 4 ejemplares de «El Capital».

Zaragoza.—J. O.—Se hace lo que dice.

Málaga.—E. S.—Recibidas 2,15 pesetas para un trimestre de *Le Socialiste*, y 1,85 para la suscripción permanente.

Burgos.—M. I.—Desde el presente mes se envían dos paquetes, y tiene á su favor 50 céntimos de peseta para el núm. 100, cantidad que por olvido no se consignó.

Barcelona.—M. G. G.—Irán 120 ejemplares plegados desde este número. Se sirve la suscripción de J. V., de San Martín de Travassals.

Jelva.—F. M. A.—Con este número recibiré los ejemplares de «El Capital». Se hace lo que dice respecto de B., y se envían 8 ejemplares del núm. 96.

ANUNCIOS

CARLOS MARX

EL CAPITAL

resumido y acompañado de un

ESTUDIO SOBRE EL SOCIALISMO CIENTÍFICO

por GABRIEL SEWELL

Esta importantísima obra se ha puesto á la venta en las principales librerías al precio de 4 pesetas.

Los suscriptores de *EL SOCIALISTA* pueden adquirirla en condiciones ventajosas dirigiéndose á sus correspondientes de provincias ó á la Administración.

SOCIALISMO UTÓPICO

SOCIALISMO CIENTÍFICO

por

FEDERICO ENGELS

Este importante folleto, que lleva el retrato del autor, se expende, al precio de 30 céntimos de peseta, en los sitios donde se admiten suscripciones á este periódico, en su Administración, Hernán-Cortés, 8, Madrid, y en las direcciones de los Comités del Partido.

LA LEY DE LOS SALARIOS Y SUS CONSECUENCIAS

por

JULIO GUESDE

Con el retrato del autor.—Se vende, al precio de 20 céntimos, en la Administración de este periódico, donde se admiten suscripciones para el mismo y en las direcciones de los Comités del Partido Socialista Obrero.

Imp. de F. Cao y D. de Val, Platería de Martínez, 1